



La pintura europea  
del siglo XIX

GA  
1985

La pintura europea  
del siglo XIX

Museo Nacional de Bellas Artes  
Dirección de Patrimonio Cultural  
Ministerio de Cultura

Se ha dicho en más de una oportunidad que el siglo XIX "dura" realmente algo más de cien años, y ello es cierto si tenemos en cuenta las tendencias históricas que, consecutivamente, en él se desarrollan. A partir de la Revolución francesa de 1789, la consolidación del dominio económico de la burguesía frente a la reacción feudal fijó los derroteros de los principales acontecimientos europeos.

Los años 1789 hasta 1871 se caracterizan por la consolidación del dominio económico y político de la burguesía en la mayoría de los países europeos, como clase históricamente progresista. La solución de esta tarea eleva a un primer plano la lucha del proletariado contra su enemigo de clase. La Comuna de París en 1871 inicia una nueva época de la historia universal. El recrudecimiento de los rasgos reaccionarios de la burguesía y la consecuente maduración política del proletariado, en un contexto de cruciales transformaciones en todas las esferas de la vida social llevarán, ineluctablemente, al triunfo revolucionario de 1917 en Rusia. Así, en poco menos de ciento treinta años, la humanidad se mueve desde el absolutismo monárquico-feudal hasta la dictadura del proletariado.

El siglo XIX es un siglo de grandes cambios no solamente en la historia, sino también en el campo del arte. Por primera vez, las tendencias artísticas se suceden con rapidez, coexistiendo muchas veces como lenguajes antagónicos. El desarrollo artístico del siglo se caracteriza por cuatro grandes movimientos: el neoclasicismo, el roman-

ticismo, el realismo y, finalmente, llegado el siglo XX, el impresionismo. El papel director de estos movimientos corresponde a Francia, cuya capital se había transformado en la nueva meca del arte.

Desde el renacimiento el arte europeo había buscado, varias veces, impulsos en la antigüedad. El neoclasicismo, con su máximo representante, Jacques Louis David (1748-1825), fue el último gran movimiento de esta índole en Europa. El lenguaje artístico correspondía a las tendencias sociopolíticas de la Revolución de 1789, que era comprendida por David como un drama de contenido antiguo. Todo el desarrollo artístico a partir del neoclasicismo se nutre de la lucha contra el mismo, que había surgido como consecuente reacción de la burguesía en contra de las normas artísticas del absolutismo clérico-feudal.

Hacia la mitad del siglo XIX se asoman detrás de los diferentes programas y líneas artísticas, cada vez más fuertes ideales de índole político-social. El "contrato social" de Rousseau había demostrado en la práctica que el desarrollo de la sociedad burguesa no podía eliminar las diferencias sociales, y que sus ideas de igualdad no eran más que la imposición de un nuevo yugo de clase. Muchos creadores se sentían defraudados en sus propósitos y, cuando entre 1848 y 1871 empiezan ya a manifestarse los rasgos reaccionarios de la burguesía —que aún conserva su carácter históricamente progresista—, sale a la luz la consecuente agudización de las contradicciones del nuevo régimen también en el

campo del arte. Los movimientos de los Prerrafaelitas en Inglaterra y de los Nazarenos en Alemania, en fin de cuentas, no son otra cosa que una protesta, un intento de evasión de dichas contradicciones y un refugiarse en una época pasada en que el mundo parecía más armónico.

El romanticismo, que sucede al neoclasicismo, no es solamente la lógica reacción contra la frialdad del estilo anterior, sino también en algunos pintores una fuga de la realidad circundante. El refugio se encontrará en el "pintoresco" mundo del Cercano Oriente, exótico y rico en colorido, o, como en el caso de Alemania, en la anécdota idílica de la vida pequeñoburguesa. Es, en resumen, la reacción contra la hostilidad cultural del capitalismo, la expresión de la contradicción entre la vida y el arte, de acuerdo a la situación más o menos reaccionaria existente en cada país europeo.

La promoción del arte y el elogio de los artistas se adaptan ahora a las necesidades de la burguesía. El arte oficial se apoya en las Academias, creadas en casi todas las capitales europeas durante el absolutismo, de las cuales habían salido generaciones de artistas que gozaron de autoridad y reconocimiento general. Las Academias no sólo sirvieron a los pintores como escuelas para la adquisición de los lineamientos básicos del oficio, sino también funcionaban como máximos representantes del arte estatal, oficial.

Durante todo el siglo XIX y aún en la alborada del siglo XX, el principal esfuerzo de la Academia en todos los países europeos

consiste en tratar de conservar su dignidad de guardián de una cierta belleza nacional y de imponer su presencia en una idea fundamental, inatacable. De este modo, las Academias obstaculizan la independencia del gusto y, en consecuencia, la renovación del lenguaje de la plástica, lo que representa a su vez un acto antievolucionista. El hecho de que la Academia prolongue su influencia hasta el siglo XX tiene su causa fundamental en que la burguesía en el poder procura subvencionar solamente un arte que refleja sus gustos, ya anquilosados, y consolidar el orden burgués, que se hace precario. La comercialización del arte a través de Salones y Exposiciones internacionales, bajo la tutela del estilo oficial, era el único medio para el artista de adquirir la fama y los honores, expresados en medallas y menciones, necesarios para sobrevivir. Las corrientes de avanzada del siglo XIX europeo, tales como el realismo, y el impresionismo, surgen entonces en oposición a este arte, como indispensable búsqueda de nuevas formas de expresión

Muchos artistas se mueven en las fronteras de la Academia y otras corrientes (Baumgartner y Eberle en Alemania, Shamphler y Niemann en Inglaterra). Algunos inclusive muestran un marcado carácter nacional, como se puede apreciar en las obras de los pintores españoles Lucas y Velázquez y Rodríguez y Jiménez (**El Panadero**). Por estar vinculados en cierto modo a las corrientes avanzadas, el holandés Jongkind y los franceses Daubigny y Díaz de la Peña, artistas pertenecientes a la escuela de Barbizon, se caracterizan por sus perfiles pro-

pios y la singularidad de sus exponentes.

El aporte de Inglaterra a la pintura europea consiste en el mensaje espiritual de los retratos y la original sensibilidad de sus paisajes, mientras la pintura italiana a su vez seguía con un atraso de más de 20 años respecto al movimiento extranjero, hasta que en 1848, con los "macchiaioli", surgidos en Florencia, trató de alcanzar el nivel de los restantes países europeos.

A pesar de sus aspectos negativos, la Academia jugó un papel importante en la educación pictórica de muchos artistas durante el siglo XIX. Fue la institución que les proporcionó la base de su nivel profesional, o sea, el real oficio. Allí aprendieron los jóvenes artistas los secretos del dibujo y de la composición, esenciales para su desarrollo artístico. Importantes pintores reconocidos salieron de la Academia y algunos, como por ejemplo Jacques Louis David, llegaron a crear sus propias escuelas. Otros, que habían comenzado como académicos, rompen en la trayectoria de su quehacer artístico con esta línea y terminan proyectándose en contra de lo académico, como es el caso del español Mariano Fortuny.

Los géneros desarrollados por la Academia, tales como el desnudo, la naturaleza muerta, la pintura mitológica e histórica, han sido los principales temas de la pintura del siglo y es precisamente allí donde se puede observar la homogeneidad del tratamiento formal en los diferentes países europeos. Los aportes más valiosos de la Academia se concretizan en un dibujo riguroso y en la belleza de la línea, lo que se hace

notar con especial énfasis en los retratos, los cuales se destacan además por su armonía y equilibrio formal.

Aunque la técnica general de la Academia era antievolucionista, es interesante el caso de Alemania, donde los ideales académicos se identificaron con los ideales de los movimientos nacionales, adquiriendo cierto carácter progresista, en la medida en que van a la búsqueda de sus propias raíces.

A mediados del siglo XIX la Academia va perdiendo paulatinamente algo de su dogmatismo, debido al surgimiento de academias privadas que, aunque impartían la misma formación técnica, daban libertad al experimento pictórico.

Esta evolución ha continuado hasta nuestros días, en los que la Academia confirma su importancia como eslabón básico en algunos sistemas actuales del aprendizaje artístico, despojado ya de sus antiguos principios reaccionarios.

Para poder tener una visión panorámica de un determinado siglo es necesario no sólo el estudio de los grandes maestros de esta época, sino también de aquellos otros que siempre han estado un poco a la sombra de sus grandes colegas de la pintura universal.

Partiendo de este criterio hemos reunido en la presente exposición obras de pintores de seis países europeos que, por cierto, no representan la vanguardia pictórica de éstos, pero merecen por la calidad artística y la belleza de sus telas, el marco de una exposición particular. Debido a las características de nuestra colección europea del

siglo XIX, muchos de los exponentes pertenecen al movimiento académico de Alemania, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia y España. Hemos escogido estos países como representantes de las corrientes más significativas del siglo guiándonos en la selección principalmente por la calidad de los exponentes. No pretendemos dar un panorama completo de la pintura europea del siglo XIX, pues se trata exclusivamente de obras de nuestros depósitos que en su mayoría no han sido expuestas con anterioridad. Esto nos da la oportunidad de pre-

sentar al público una pequeña parte de los ricos fondos del arte europeo que atesora el Museo Nacional de Bellas Artes. Esperamos que esta exposición sea del agrado de todos aquellos que la visiten y ayude de alguna manera a ampliar nuestros conocimientos acerca de un grupo específico de pintores ya olvidados del siglo XIX, cuyas obras merecen nuestro juicio y consideración.

**Petra del Pino**

Museo Nacional de Bellas Artes.

ILUSTRACIONES









## RELACION DE OBRAS POR PAISES:

### ALEMANIA:

- 1.— Baumgartner, Peter (1834- ? )  
**El plato favorito**, firm.  
óleo/madera; 37 x 49 cm
- 2.— Beyschlag, Robert (1838-1903)  
**Recogiendo manzanas**, firm.  
óleo/tela; 76 x 64 cm
- 3.— Eberle, Adolf (1840-1914)  
**Escena familiar**, firm.  
óleo/tela; 58,2 x 75 cm
- 4.— Kraus, Friedrich (1826-1894)  
**Retrato de muchacha**, firm.  
óleo/tela; 25,3 x 20 cm
- 5.— Wünneberg, Carl (1850-1929)  
**Recolectando uvas**, Roma 1882, firm.  
óleo/tela; 53 x 48 cm
- 6.— Renowitzky, Percy Ernst (1867- ? )  
**Retrato de dama**, Berlín 1905, firm.  
óleo/tela; 100 x 89 cm

### ESPAÑA:

- 7.— Cabral y Aguado Bejarano, Manuel (1827-1891)  
**Procesión en Sevilla**, 1855  
óleo/tela; 148 x 185 cm
- 8.— Domínguez Bécquer, Joaquín (1819-1879)  
**Aldeana española**, 1846  
óleo/tela; 64 x 50 cm
- 9.— Domingo y Marqués, Francisco (1842-1920)  
**El comediante**, París 1891  
óleo/tela; 74 x 43 cm
- 10.— Domínguez Sánchez, Manuel (1839-1906)  
**La audiencia del trovador**  
óleo/tela; 63 x 49,5 cm
- 11.— Esquivel Suárez de Urabina, Antonio María (1806-1857)  
**La Magdalena**, 1856, firm.  
óleo/tela; 125 x 93 cm
- 12.— Fernández Muñoz, Teodoro (S. XIX)  
**Paisaje marítimo**  
óleo/tela; 83,5 x 126 cm
- 13.— Fortuny y Marsal, Mariano (1834-1874)  
**Escena árabe**  
óleo/madera; 12 x 21 cm
- 14.— **Escena árabe**  
óleo/madera; 12 x 21 cm
- 15.— Lucas y Velázquez, Eugenio (1817-1870)  
**Una escuela**, 1855  
óleo/tela; 39,5 x 58,5 cm
- 16.— **Salteadores del camino**  
óleo/tela; 64,5 x 48,5 cm
- 17.— **El picador**  
óleo/tela; 46 x 56 cm
- 18.— Madrazo y Kuntz, Federico de (1815-1894)  
**Retrato de José Rodríguez López**, 1872  
óleo/ tela; 208 x 131 cm

- 19.— Moreno Carbonero, José (1858-1942)  
**Escena del Quijote**  
óleo/tela; 141 x 249 cm
- 20.— Rico y Ortega, Martín (1833-1908)  
**Paisaje veneciano**  
óleo/tela; 47,5 x 78 cm
- 21.— Rodríguez y Jiménez, Juan  
(1765-1830)  
**Danza española**  
óleo/tela; 47,5 x 57,5 cm
- 22.— Sánchez Perrier, Emilio  
(1855-1907)  
**Guillena**  
óleo/tela; 27 x 36 cm
- FRANCIA:**
- 23.— Biard, Francois Auguste  
(1798 o 99 - 1882)  
**Náufragos**, firm.  
óleo/tela; 130 x 163 cm
- 24.— Bouguereau, William-Adolfe  
(1852-1905)  
**Atardecer**, 1882, firm.  
óleo/tela; 207 x 108 cm
- 25.— Cazin, Jean Charles (1841-1901)  
**El cartero**, firm.  
óleo/tela; 107,2 x 140,5 cm
- 26.— Chaplin, Charles (1825-1891)  
**Muchacha con paloma**, 1868, firm.  
óleo/tela; 58 x 39 cm
- 27.— Clairin, George Jules Víctor  
(1843-1919)  
**Sarah Bernhardt**, 1893, firm.  
óleo/tela; 234 x 140 cm
- 28.— Denis, Maurice (1870- ? )  
**Mujer con sombrilla**, firm.  
óleo/tela; 51 x 31 cm
- 29.— Díaz de la Peña, Narcisse (1808-1876)  
**Paisaje**  
óleo/madera; 24 x 32,5 cm
- 30.— Daubigny, Charles Francois  
(1817-1878)  
**Paisaje**, 1875  
óleo/madera; 39 x 67,5 cm
- 31.— Faivre, Antoine (1830-1905)  
**Tres escenas**, 1869, firm.  
óleo/tela; 185 x 148 cm
- 32.— Gardner, Elisabeth Jeanne (S. XIX)  
**Mujer con dos niños**, firm.  
óleo/tela; 122 x 82 cm
- 33.— Isabey, Louis-Gabriel Eugene  
(1804-1886)  
**Paisaje**, firm.  
óleo/tela; 50,8 x 40,7 cm
- 34.— Vibert, Jean Georges (1840-1902)  
**Sed**  
óleo/madera; 106 x 146 cm
- 35.— Worms, Jules (1832- ? )  
**Una carta de recomendación**, firm.  
óleo/tela; 50 x 73,5 cm

### HOLANDA:

- 36.— Burgers, Hendricus-Jacobus  
(1834-1899)  
**Pescando**, 1894, firm.  
óleo/madera; 22 x 33 cm
- 37.— Israel, Josef (1824-1911)  
**Interior con figuras**  
óleo/cartón; 23,5 x 15 cm
- 38.— Jongkind, Johan Bartold  
(1819-1891)  
**Calle del pueblo, Honfleur**, 1863  
óleo/tela; 44 x 35 cm
- 39.— Maris, Willem (1844-1910)  
**Paisaje con vacas**, firm  
óleo/tela; 25,7 x 42,7 cm

### ITALIA:

- 40.— Anónimo (S. XIX)  
**Muchacha orando**  
óleo/tela; 59 x 73 cm
- 41.— Anónimo (S. XIX)  
**Retrato de un niño**  
óleo/tela; 27 x 34 cm
- 42.— Bruneri, Francois (S. XIX)  
**La cena de los cardenales**  
óleo/tela; 91,6 x 70,6 cm
- 43.— Ferroni, Egisto (1835-1912)  
**Egypcia**  
óleo/tela; 81,9 x 34,5 cm
- 44.— Joris, Pio (1843-1921)  
**Tienda de antigüedades**  
óleo/tela; 56 x 80 cm

- 45.— Magni, Giuseppe (1869- ? )  
**Tres hombres bebiendo**  
óleo/tela; 61,3 x 81,4 cm
- 46.— Reggianini, Vittorio (1858- ? )  
**Muchacha, mirándose en el espejo**,  
firm.  
óleo/tela; 56 x 26,5 cm
- 47.— Ricci, Pio ( ? -1919)  
**Escena elegante**, firm.  
óleo/tela; 44 x 27,5 cm
- 48.— Tamburini, Arnaldo (1843- ? )  
**Dos monjes bebiendo**, firm.  
óleo/tela; 37,2 x 29,1 cm
- 49.— Tofano, Eduardo (1838-1920)  
**Mujer con sombrilla**, 1912  
óleo/madera; 25 x 19,5 cm

### INGLATERRA:

- 50.— Anónimo (S. XIX)  
**Paisaje rural**  
óleo/tela; 47,5 x 37,5 cm
- 51.— Anónimo (S. XIX)  
**Paisaje rural**  
óleo/tela; 47,5 x 37,5 cm
- 52.— Alma Tadema, Sir Lawrence  
(1836-1912)  
**La clase de arte**, firm.  
óleo/madera; 31,2 x 31,6 cm
- 53.— Breanski, Alfred de (1839-1909)  
**Atardecer**, firm.  
óleo/tela; 61 x 91 cm

- 54.— Brown, W. M. (S. XIX)  
**Naturaleza muerta**, firm.  
óleo/tela; 51 x 40,4 cm
- 55.— Frith, William Powel (1819-1909)  
**Su primer traje de fiesta**, firm.  
óleo/madera; 32,6 x 20,9 cm
- 56.— Gordon, Sir John Watson  
(1790-1864)  
**Sir Walter Scott**, 1831  
óleo/tela; 77 x 64 cm
- 57.— Niemann, Edmund John (1813-1876)  
**Vista de Cheddán**  
óleo/tela; 56,6 x 87,7 cm
- 58.— Shamphler, Edmund de (1824-1899)  
**Paisaje con río**, 1877  
óleo/madera; 38,8 x 71,1 cm
- 59.— Ward, James (1769-1859)  
**Los cerditos**, 1795  
óleo/madera; 14,6 x 20,4 cm
- 60.— Watts, Frederik Waters (1800-1862)  
**El curso superior del Támesis**,  
1841, firm.  
óleo/tela; 56 x 76,5 cm

## **La pintura europea del siglo XIX**

### Organización Técnica:

Petra del Pino  
Dpto. de Investigaciones  
Museo Nacional de Bellas Artes

### Montaje:

José Manuel Fors  
Sección de Arquitectura y Montaje  
Dirección de Patrimonio Cultural

### Rótulos:

Manuel Vicens  
Sección de Arquitectura y Montaje  
Dirección de Patrimonio Cultural

### Restauración de Obras:

Taller de Conservación y Restauración  
Museo Nacional de Bellas Artes

### Realización y Montaje:

Sección de Conservación  
Museo Nacional de Bellas Artes  
Brigada de Mantenimiento y Montaje  
Dirección de Patrimonio Cultural

### Documentación:

Biblioteca del Museo Nacional

### Fotografía:

Rufino Alvarez  
Taller de Conservación y Restauración  
Museo Nacional de Bellas Artes

### Diseño del catálogo:

**ESCANAVERINO**

### Impresión:

Talleres de la Dirección de  
Divulgación del Ministerio  
de Cultura

